

movilizado neto». Desde el punto de vista contable, la llamada «cuota de amortización contable, CAC, o dotación contable a amortización» es la cifra que el gestor estima anualmente en concepto de depreciación de activos; la suma de las cuotas de amortización contable realizadas hasta el momento determina la cuantía del fondo de amortización o amortización acumulada.

Respecto a los recursos, se clasifican en tres partidas fundamentales: la primera de ellas expresa lo que ha invertido el empresario en la empresa a través de aportaciones monetarias o materiales (capital social), más los beneficios que la empresa ha ido obteniendo a lo largo de su vida y el accionista ha ido dejando retenidos en ella (reservas). Las otras dos partidas representan la deuda de la empresa o pasivo, que se clasifica en función de ser una deuda a largo plazo (pasivos no corrientes) o a corto plazo (pasivos corrientes), tomando como referencia la duración del ejercicio económico, el año.

Como es sabido, cada una de las cuentas descritas deberá ir acompañada de su saldo en el momento en que está fechado el balance. El saldo es la valoración en euros del contenido de la cuenta en cuestión. En la figura 1.2 hemos obviado los saldos.

El activo no corriente o activo fijo representa la estructura económica fija de la empresa², es decir, se compone de los elementos que van a estar en ella durante varios años, y que producirán rentabilidad al ponerse en funcionamiento. Para que esta estructura funcione, se necesitan determinados activos que, con una alta rotación en general, estarán muy poco tiempo en la empresa. Entre ellos están, en primer lugar, las materias primas para fabricar el producto, que constituirán la inversión denominada «stocks de materias primas». Estas materias primas pasarán al poco tiempo de comprarlas desde su almacén a producción, convirtiéndose en «stocks de productos en curso de fabricación», para posteriormente convertirse en «stocks de productos terminados» al finalizar su proceso productivo. Por tanto, son tres los posibles tipos de stocks que pueden existir en una empresa productiva. Estos tres posibles tipos de stocks representan las distintas fases por la que pasa la materia prima desde su compra y almacenamiento hasta su venta final, una vez elaborada y convertida en producto terminado. A continuación, el proceso de funcionamiento empresarial hará que el producto terminado se venda, dándose de baja los stocks de productos terminados y transformándose en «clientes o efectos a cobrar», ya que normalmente la venta no se cobra al contado. En consecuencia, la empresa tiene una inversión en cuentas a cobrar a clientes, especificándose con ella que se prestó el servicio o se vendió el producto, pero aún está pendiente de pago. Cuando se realice el pago, se dará de baja la cuenta a cobrar a ese cliente y aparecerá una «tesorería» por dicho importe. Si la venta se produce con cobro al contado, se obvia el paso intermedio de clientes, y directamente

² Distinguimos entre *estructura de activo fija* de la empresa constituida por los activos no corrientes, y la *estructura de activo permanente*, que es suma de la anterior más la parte de activos corrientes financiados a largo plazo.

se da de baja al producto terminado y aparece una tesorería por el valor del cobro de la venta. Este proceso indicativo del funcionamiento de la estructura económica es continuo y no debe tener interrupciones, por lo que exige, normalmente, un determinado nivel de inversión en los activos citados: stocks de materias primas, de productos en curso, de productos terminados, clientes y tesorería. Con respecto al volumen de tesorería, el gestor debería mantener un nivel mínimo para funcionar: es la denominada «tesorería de seguridad». Mantener un saldo alto de tesorería implica tener recursos ociosos, que además, al estar financiados, cuestan dinero; en consecuencia, un buen gestor debe reinvertir prontamente los excesos de tesorería de la empresa para rentabilizarlos.

Acabamos de comentar cómo se transforma el activo corriente de una empresa productiva conforme se pone en funcionamiento. Es obvio que en primer lugar el proceso ha requerido diversas inversiones a realizar, unas a largo plazo en forma de activos productivos y otras a corto, en forma de activos corrientes (stocks de materia prima y tesorería). Además, conforme avanza el tiempo se van creando otros activos corrientes (stocks de productos en curso, de productos terminados y clientes). Todas estas inversiones deben ser financiadas, lo que se explicita en la parte derecha del balance, indicativa de los recursos financieros que se utilizarán en la empresa, es decir, la cuantía y clase de recursos financieros que posibilitan la adquisición de todos los activos. Así, comprobamos que el propietario se comprometió a poner en su momento un cierto dinero en forma de «capital social», para el que exigirá una retribución periódica en forma de dividendos, siempre que la empresa sea rentable. Adicionalmente, la empresa ha generado determinados beneficios en su funcionamiento en años pasados, que se han quedado a disposición de la empresa, llamándose «beneficios retenidos o reservas». Capital y reservas forman, fundamentalmente, el denominado «Patrimonio neto» de la empresa, que representa la inversión que el empresario realiza en la empresa.

Esta financiación propia, o financiación que aporta el dueño de la empresa, suele completarse con financiación que se pide prestada por la empresa, los «Pasivos», que normalmente deben devolverse a sus propietarios denominándose estas devoluciones «Cuotas de amortizaciones financieras»³ y, adicionalmente, pagar una cantidad en concepto de retribución que se denomina intereses o costes financieros. Estos pasivos pueden tomar diversas formas, tal como aparecen en el balance anterior, clasificándose a largo plazo y a corto, en función del período de devolución, o lo que es igual, del tiempo que van a estar en la empresa. Hay una excepción en la retribución de ciertos pasivos pues la operativa normal empresarial hace que no se retribuyan: nos referimos concretamente a ciertos proveedores de materias primas o servicios que nos suministran y aceptan lo que es normal en las relaciones comerciales, un pago posterior al suministro. Es decir, durante el

³ Es muy importante que no confunda las cuotas de amortizaciones *contables*, CAC, expresivas de la depreciación de los activos en un determinado período, con las cuotas de amortización *financieras*, CAFras, expresivas de la devolución de los pasivos.